

El comercio entre América Latina, el Caribe y China.

Amigas y amigos empresarios a través de Prospecta, nuestro centro de innovación y desarrollo generamos diversos reportes que nos permiten obtener información y conocimiento para la toma de decisiones. Recientemente uno de los reportes generados habla del comercio entre América Latina, el Caribe y China, donde hay ganadores pero también perdedores. Esta información que les comparto forma parte de un estudio realizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en este mes de enero.

Entre 2000 y 2013, el comercio de bienes entre América Latina y el Caribe y China se multiplicó por 22, pasando de poco más de 12 mil millones de dólares a casi 275 mil millones de dólares. A modo de comparación, en igual período, el comercio de la región con el mundo se multiplicó sólo por 3. El comportamiento de las exportaciones de la región a China ha sido especialmente dinámico, multiplicándose por 27 entre 2000 y 2013, en tanto que las importaciones se multiplicaron por 20. No obstante, América Latina y el Caribe mantienen un persistente y creciente déficit comercial con China, sólo se exceptúan de esta tendencia Brasil, Chile y Venezuela, estos superávits se generan gracias a las ventas de un número reducido de productos primarios.

El déficit comercial de la región con China se explica fundamentalmente por el creciente saldo negativo que sostienen México y Centroamérica con dicho país. El Caribe también presenta un persistente déficit con China. En contraste, América del Sur muestra un balance comercial bastante equilibrado. América Latina y el Caribe, como un todo, muestran un superávit comercial creciente con China en productos primarios y manufacturas basadas en recursos naturales, el cual se genera específicamente en América del Sur. Por el contrario, esta región exhibe un creciente déficit con China en el comercio de las demás manufacturas.

Por ejemplo, el déficit comercial de México con China, el cual equivale a aproximadamente el 85% del déficit total que registra América Latina y el Caribe con ese país. Ello refleja el hecho de que, mientras menos del 2% de las exportaciones mexicanas en 2013 se dirigió a China, un 16% de sus importaciones en ese mismo año provino de ésta.

Ante esto, en poco más de una década, China ha escalado fuertemente posiciones como socio comercial de América Latina y el Caribe. Así, en 2013 fue el principal destino individual de las exportaciones de Brasil, Chile y Cuba, el segundo principal para Argentina, Colombia, Perú y Venezuela, el tercero para Panamá y Uruguay, y el cuarto para México y la República Dominicana. Como origen de las importaciones, el avance de China es aún más marcado, ubicándose en 2013 como uno de los 4 principales abastecedores para prácticamente todos los países de la región.

Los productos exportados de América Latina y el Caribe hacia China son mucho menos sofisticados que los que importa hacia otras partes del mundo. En efecto, en 2013 los productos primarios representaron el 73% de las exportaciones de la región a China, versus un 41% de sus envíos al mundo. Por el contrario, las manufacturas de tecnología baja, media y alta representaron sólo un 6% de las exportaciones a China, versus un 42% de los envíos al mundo.

Lo contrario ocurre en el caso de las importaciones: mientras las manufacturas de baja, media y alta tecnología representaron en 2013 el 91% de las importaciones regionales desde China, las mismas representaron sólo el 69% de las importaciones desde el mundo; en otras palabras, el comercio entre América Latina y el Caribe y China es netamente interindustrial: materias primas por manufacturas.

Como podemos observar América Latina y el Caribe pierde en esta relación con el gigante asiático, ya que China ha fortalecido su producción industrial, acción que requieren los países latinoamericanos por medio de políticas públicas de tercera generación para que realmente haya un equilibrio que se traduzca en desarrollo y progreso para todos.

En el caso de la Industria del calzado mexicano hemos trabajado de manera conjunta con nuestras autoridades para contar con una política pública de desarrollo industrial, la cual viene establecida en el decreto que el gobierno federal firmó en agosto del año pasado. Hoy estamos trabajando para contribuir en el desarrollo del país y buscar que estas asimetrías no sean tan grandes, pero sin duda se requiere de un trabajo entre todos los sectores industriales y el decidido apoyo del gobierno, con ello tendremos más empleo y bienestar para los mexicanos.

Ing. Ysmael López Garcia

presidencia@ciceg.org